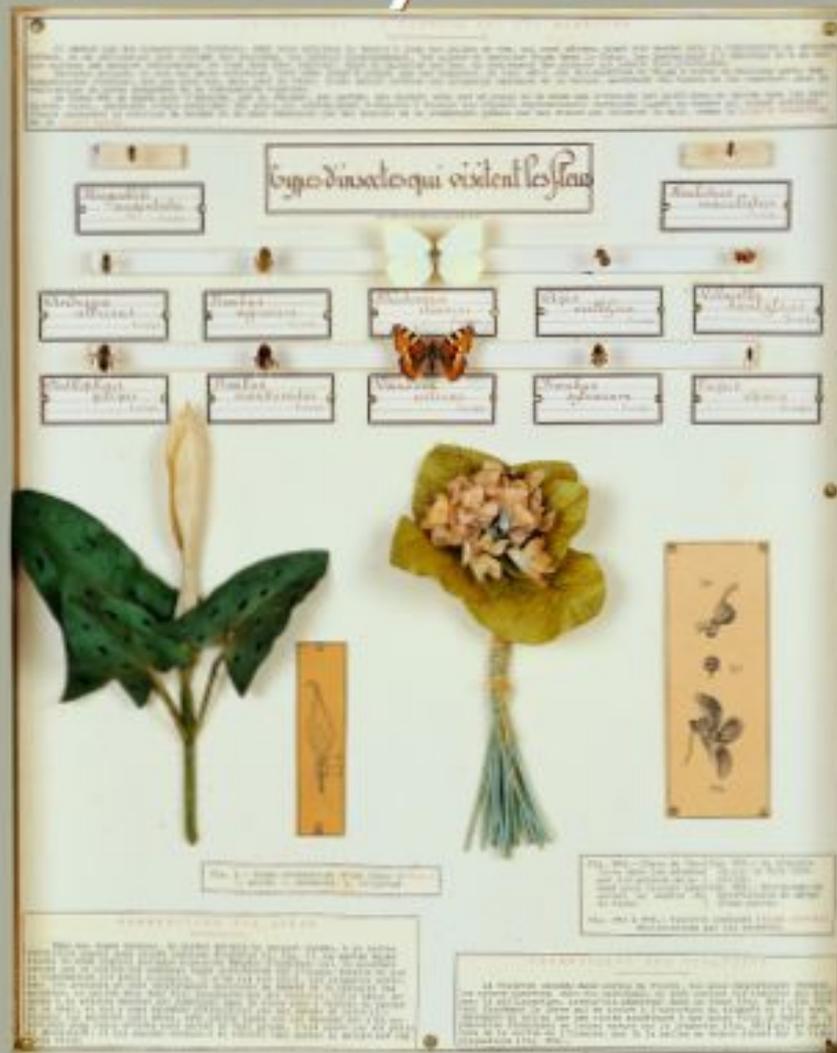




ANDPIH

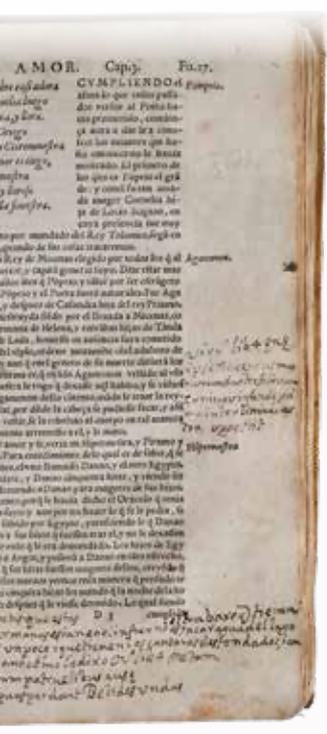
Revista de la Asociación Nacional para la Defensa del Patrimonio de los Institutos Históricos

Cátedras y Gabinetes



SUMARIO

- 03 Editorial
Teresa Juan Casañas. *Presidenta de la ANDPIH*
- 06 Una situación educativa en estado embrionario.
La Enseñanza en Galicia hace 160 años
Antonio Prado Gómez. *IES Lucus Augusti, Lugo*
- 18 Un museo para el instituto Isabel la Católica
Encarnación Martínez Alfaro y Alfonso Marín Guallar. *IES Isabel la Católica, Madrid*
- 30 Patrimonio y memoria: Un alumno en Mauthausen
Eva Lavilla Rey y Javier Martínez Romera
IES Antonio Machado, Soria
- 40 Agua y espacio urbano educativo en la ciudad de Santander:
entre la tradición y la modernidad.
Datos para el estudio del abastecimiento y usos del agua en
el Instituto de Segunda Enseñanza (1838-1911)
Jesús Peñalva Gil. *IES Santa Clara, Santander*
- 54 El Gabinete de Historia Natural (Museo Antonio Acosta) del
IES Nuestra Señora de la Victoria. Málaga
Manuel Garrido Sánchez. *IES Nuestra Señora de la Victoria, Málaga*
- 66 El Vidrio de los Gabinetes: Diseño, Belleza y Funcionalidad
M.^a Matilde Ariza Montes. *IES Pedro Espinosa, Antequera*
- 76 Patrimonio y francofonía
Teresa Juan Casañas. *IES Canarias Cabrera Pinto, San Cristóbal de La Laguna*
- 86 Aparatos e instrumentos psicotécnicos en el Instituto Zorrilla.
Un análisis a través de la historia
Inmaculada Pérez Panchón. *IES Zorrilla, Valladolid*
- 96 ¡Mucho más que ácaros y polvo!
El uso habitual de los materiales del patrimonio histórico de un instituto
Antonio Pérez Salas. *IES Vega del Turia, Teruel*
- 102 Sergio Calvo González, antiguo alumno y patrimonio inmaterial
del Instituto Pérez Galdós de Las Palmas de Gran Canaria
José E. Martín Culebras. *IES Pérez Galdós, Las Palmas de Gran Canaria*
- 108 Vigencia del legado del matemático coruñés, Juan Jacobo Durán Loriga,
en el cambio de milenio
Mercedes Sampayo Yáñez. *IES Eusebio da Guarda, A Coruña*



Agua y espacio urbano educativo en la ciudad de Santander: entre la tradición y la modernidad. Datos para el estudio del abastecimiento y usos del agua en el Instituto de Segunda Enseñanza (1838-1911)

Jesús Peñalva Gil¹

Profesor de Geografía e Historia. Coordinador del Programa de Patrimonio IES Santa Clara de Santander. (2022)

Introducción

La relación entre espacio urbano y abastecimiento de agua ha sido una constante histórica de enorme trascendencia para los seres humanos a la hora de elegir el emplazamiento de un núcleo de población. En el caso de la ciudad de Santander, una de las cinco villas de la mar, esta preocupación se manifiesta a lo largo de su historia en la evolución sufrida en el tratamiento urbano del agua desde métodos anclados en la tradición hasta las más avanzadas técnicas de la modernidad, de cuyo progreso fue partícipe y protagonista activo el Instituto de Segunda Enseñanza desde sus orígenes hasta la demolición del viejo edificio conventual para construir el nuevo instituto actual (1838-1911), el cual contó siempre con la colaboración del Ayuntamiento.

Una tradición, propia de la ciudad preindustrial, que utiliza formas de abastecimiento basadas en manantiales, pozos y fuentes y que abarca un largo período de tiempo comprendido entre los orígenes de la ciudad en el siglo XII hasta el proceso industrializador en la segunda mitad del siglo XIX.

Una modernidad, propia de la ciudad industrial, que está asociada a la definitiva traída de agua potable a Santander desde los manantiales de La Molina, en el valle de Toranzo, en 1884, en base al proyecto del ingeniero D. Ángel Mayo de la Fuente, de 1876, como respuesta al aumento de la demanda hídrica, provocado por el incremento demográfico e industrial de la ciudad.

¹ Quiero agradecer especialmente a D. Silvano Corada Martín, Director del Instituto Santa Clara, en el momento de su jubilación, la confianza y el apoyo recibidos para poder desempeñar adecuadamente la labor de Coordinación de Patrimonio del centro. Así mismo, mi reconocimiento a la Alcaldía, Concejales de Cultura, Educación y Medio Ambiente, y a la Sra. Directora de AQUALIA del Ayuntamiento de Santander por autorizarnos a publicar los planos de la traída y distribución de aguas de 1876. Igualmente, al funcionario de AQUALIA D. Juan Carlos Fulgueira y a los archiveros/as del Ayuntamiento, de la Biblioteca Municipal y del Histórico Provincial de Cantabria

Una de las primeras fuentes de la ciudad medieval fue la *Fuente de Santa Clara*, que captaba sus aguas de un pozo existente en el antiguo convento de Santa Clara (ca. 1269-1280), posteriormente Instituto Provincial (1838), lo que ha motivado nuestro interés investigador y nuestra participación en el Programa Santa Clara Sostenible, en el Proyecto “LAMARDEDUDAS” que conmemora el Año Internacional de la Pesca y la Acuicultura Artesanales (2022).

En primer lugar, nos aproximaremos a la historia, más o menos difusa, de la fuente o pozo de agua que estuvo ubicado en el antiguo convento de monjas clarisas de Santander; en segundo lugar, abordaremos la información sobre la fuente pública instalada en la calle de Santa Clara, y, finalmente, centraremos nuestra atención en las instalaciones hidráulicas construidas en el patio del Instituto Cántabro de Segunda Enseñanza entre 1838 y 1911: pozo, canalizaciones, depósito y Fuente de Minerva.

Sirva esta pequeña investigación para recuperar y poner en valor una parte del patrimonio inmaterial del IES Santa Clara y de la ciudad de Santander.

Orígenes medievales: el pozo del Convento de Santa Clara.

El aprovisionamiento de agua por parte de la comunidad de religiosas franciscanas clarisas del convento de Santa Clara de Santander a lo largo de su historia nos resulta desconocido, debido a la escasez de fuentes conservadas. Tan solo apuntamos aquí posibles hipótesis de trabajo.

1269-1280.- Fundación del convento de Santa Clara de Santander en un lugar privilegiado intramuros. Desde sus orígenes –como la inmensa mayoría de los conventos de clausura– debió contar con un pozo propio, aprovechando las capas freáticas de aguas subterráneas que discurrían por el subsuelo de la ladera de la Cuesta de la Atalaya.

1280-1440. Captación de agua del pozo del convento para suministrar una fuente pública construida en la calle Santa Clara, denominada *Fuente de Santa Clara*. En este sentido se expresaba Simón Cabarga al describir la calle de Santa Clara antes del incendio de 1941: “Había, a la misma mano, que salvar la rúa de los Remedios para toparse una casa que volvía a sobresaltar la alineación formando un rincón donde surgía el chorro de una fuente, captada el agua de la que en tiempos brotaba en el jardín de las clarisas”. (Simón Cabarga, 1980, pag.134).

La fuente de la calle Santa Clara

La fuente de la calle Santa Clara –llamada popularmente *Fuente de Santa Clara*– fue una de las primeras de la ciudad. Contamos con referencias documentales más abundantes, por lo que nos resulta mejor conocida que la conventual. La necesidad de abastecer de agua el núcleo urbano medieval debió propiciar que el Concejo acordase con la congregación religiosa la acometida de una canalización desde el pozo del convento hasta el exterior del mismo en la calle Santa Clara, donde se construyó dicha fuente pública para servicio de la población. Unas instalaciones hidráulicas preindustriales que requirieron de frecuentes reparaciones. En esta época, el suministro de agua doméstico debía transportarse a mano mediante artesas, cántaros o botijos desde la fuente hasta las casas.

1440.- Se registra la existencia dentro de las murallas de dos fuentes públicas: de Santa Clara y de La Llana. (Fernández, 2002, pág. 330-333).

1476.- Se efectúa una reparación casi integral de las dos fuentes, a base de plomo, estaño y asyje² para las tuberías, hierros, cal y piedra para el cuerpo y la grilada de la fuente, cuyo coste ascendió a 3.000 mrs. (Fernández, 2002, pág. 330-333).

² Aceje o caparrosa era un vitriolo de hierro que se usaba para evitar la contaminación del agua.

1532-1535.- Reparación de las fuentes de la calle Santa Clara y la Llana, componiendo las losas y colocando caños nuevos de plomo, por importe de 5.300 mrs. (Fernández, 2002, pág. 330-333)

1575. Existencia de seis fuentes de perpetuas y ricas corrientes. Según la descripción de Braun sobre el grabado de la ciudad de Santander de Joefnagel, dentro de las murallas, en la misma plaza, había dos: la de Santa Clara y la de la ciudad [la Llana]. (Fernández, 2002, 330-333). Esta afirmación parece dar a entender que la de Santa Clara no era una captación propiedad del ayuntamiento.

1771.- “Se hizo una derivación de la fuente de Santa Clara para instalar otra fuente en la plaza Vieja, a la que se llamó *La Giralda*”. (Villar Saro, 2017, párr. 2)

1846. “Las fuentes que había en Santander eran: la del Peso, Río de la Pila, del Río Nuevo, la Alameda, Cañadío, Santa Clara y el Puente, el Cubo y Molnedo, insuficientes para la ciudad...”. (Villar Saro, 2017, párr. 4).

1852. En uno de los grabados de la obra de Emile Bégin de 1852, se representa una mujer santanderina con su atuendo tradicional, sentada en una fuente con su botijo, acompañada de Burgos, el varón, y Salamanca, la otra dama. (Madariaga, 1984, pp. 11-12). Nos parece un ejemplo muy ilustrativo de cómo podría haber sido la fuente de la calle Santa Clara de Santander en Época Moderna, junto a una tapia y con una hornacina decorada con una imagen religiosa o de un rey.

1853.- El mismo autor afirma que, aproximadamente, diez fuentes abastecían de agua la ciudad, de las cuales eran famosas la de la Salud, que estaba en Cajo; la de Molnedo, que abastecía a los barcos; la de Río de la Pila, unida con la de la Plazuela de la Aduana y la de Becedo. Se tenía asimismo el proyecto de crear un depósito de aguas a la subida de la cuesta del Alta para abastecer la parte oriental de la población.



Fig. 1. Grabado de Emile Bégin. *Viaje por España y Portugal*, de 1852, Burgos, Salamanca y Santander. <http://www.odisea2008.com/2010/03/viaje-por-espana-y-portugal.html>

Instalaciones hidráulicas en el Instituto Provincial: pozo, canalizaciones, depósito y Fuente de Minerva (1838-1911)

El abastecimiento regular de agua fue una preocupación constante e imperiosa de los diferentes equipos directivos del Instituto Cántabro, desde su fundación en 1838, en las renovadas dependencias del exconvento de Santa Clara, hasta su desalojo en 1908. Paulatinamente se fue dando respuesta a las acuciantes necesidades de agua para atender el consumo, la limpieza del edificio, la higiene y el aseo, los laboratorios o el Jardín Botánico, que permitieron alcanzar un notable grado de habitabilidad, confort y nivel educativo, desde las soluciones más tradicionales hasta las más avanzadas y modernas.

Orígenes del Instituto de Segunda Enseñanza de Santander

El Instituto de Segunda Enseñanza de Santander o Instituto Cántabro, fue uno de los primeros centros públicos de Enseñanza Media que se fundaron en España. Junto al instituto, en sus dependencias se instalaron: la Escuela de Comercio, la Escuela de Náutica, la Escuela de Dibujo, la Escuela de Magisterio y el Colegio de Internos. Podemos afirmar que para la época, era una *seudouniversidad*. Además, concentraba una importante biblioteca que aglutinaba fondos bibliográficos provinciales, municipales y del propio instituto.

1835, marzo, 06. R.O de la reina Regente, por la que se restituían los bienes y rentas del antiguo Seminario Cantábrico³; sin que, por ello, tuviese efectos inmediatos la apertura del centro educativo.

1836, enero, 31. Desamortización de los conventos de Santa Clara y Santa Cruz de Santander⁴.

1836, diciembre, 24-31. Exclaustración de las congregaciones de religiosas clarisas de los ex conventos de Santa Clara y Santa Cruz con destino al desalojado convento de Santo Domingo de Santillana del Mar.

1836, diciembre, 28. La Junta de Enajenación de Conventos de Santander concede el Convento de Santa Clara para local del Seminario Cantábrico⁵.

1837, octubre, 18. El concejal del Ayuntamiento, D. Francisco Sánchez de Porrúa propone la

formación de una Comisión Mixta: Ayuntamiento, Junta de Comercio y Sociedad Cantábrica para el establecimiento de un Instituto de Segunda Enseñanza en las dependencias del ex convento de Santa Clara⁶.

1837, diciembre, 30. El pleno municipal aprueba el dictamen presentado por la Comisión Mixta sobre el futuro instituto y lo remite a la Diputación Provincial⁷.

1838, mayo, 15 y 17 La Diputación Provincial aprueba el proyecto y manda constituir la Junta Directiva del Instituto⁸.

1838, junio, 18. La Junta Directiva abre un empréstito de 3000 duros, por dos años y al 4% de interés para hacer frente a las obras de remodelación⁹.

1838 Agosto, 14. Llegan a Santander los PP. Escolapios de Villacarriedo para poner en marcha el nuevo instituto, por orden del general Espartero y la aprobación de la Reina Regente, de manera interina hasta que concluya la guerra¹⁰.

1838 noviembre, 3. Apertura del primer curso académico del instituto (1838-1839)¹¹.

1839, junio, 20. R.D. por el que se establece oficialmente el Instituto Cantábrico de Santander¹².

1840, febrero, 06. La Junta Directiva se propone cumplir la R.O.de S.M. (13/01/1840) por la que se ordenaba restituir a los PP. Escolapios al Colegio de Villacarriedo, tan pronto como puedan ser sustituidos por profesores laicos¹³.

³ Archivo Histórico Provincial de Cantabria (AHPC), Sección Instituto Santa Clara, Libro Actas, 1838-1847, pág. 8, Acta de 24/08/1838.

⁴ Archivo Municipal de Santander (AMS), Carpetilla A- Leg. 155, nº 36. 15/02/1836. Respuesta de la Junta de Comercio al oficio del Sr. Intendente de Rentas sobre la utilidad que podía darse a los dos conventos de monjas vacantes en la ciudad; la Junta propone se conviertan más adelante en casa de reclusión de la provincia.

⁵ Archivo Histórico Provincial de Cantabria (AHPC). Sección Instituto Santa Clara; JTA, leg. 39-16, fol. 11v. *Copia del expediente del establecimiento del Instituto Cántabro de Enseñanza Media. (12-12-1839).*

⁶ AHPC, Sección Instituto Santa Clara; JTA, leg. 39-16 ff. 1r-1v. (12-12-1839).

⁷ AHPC, Sección Instituto Santa Clara; JTA, leg. 39-16; fol. 14r. (12-12-1839).

⁸ AMS Carpetilla B-Leg. 195, nº 13, doc. s/n.

⁹ AMS Carpetilla B-Leg. 195, nº 13, doc. s/n.

¹⁰ AHPC, Sección Instituto Santa Clara; JTA, leg. 39-16, fol. 16v. *Copia del expediente del establecimiento del Instituto Cántabro de Enseñanza Media. (12-12-1839).*

¹¹ AHPC, Sección Instituto Santa Clara; JTA, leg. 39-16, fol. 23r-23v (Acta 31/09/1838).

¹² Carbonero y Sol, L., "Extracto alfabético de cuanto contienen todos los tomos de decretos..."; BOIX Editor, Madrid 1841, pág. 119.

¹³ AHPC, Sección Instituto Santa Clara. Libro de Actas 1838-47. Acta 06 febrero 1840, pág. 87.

Anclados en la Tradición: acondicionamiento del edificio y mejoras higiénico-sanitarias

La Junta Directiva pone en marcha un ambicioso proyecto de rehabilitación del edificio conventual para adaptarlo a su nueva función educativa y poder inaugurar el primer curso académico en noviembre de 1838. En los años sucesivos se van resolviendo las necesidades higiénico-sanitarias más urgentes.

1838, mayo, 19. Inventario de las dependencias del ex convento. Entre todas ellas, de época conventual existen algunas que requerían el empleo de agua y desagües, tales como: dos cocinas, una en la planta baja y otra en la huerta, un lavadero y dos excusados en el primer y segundo piso. Sin embargo, nada se menciona a cerca de la existencia de un pozo o fuente¹⁴.

1838, 3 julio-noviembre. Remodelación de las antiguas dependencias conventuales para convertirlas en instituto. La dirección de la obra fue iniciada por el arquitecto Sr. Salces y concluida por el también arquitecto Sr. Zabaleta. Se puede hablar de una auténtica reedificación, transformando las celdas y dependencias conventuales en gabinetes, aulas, habitaciones, biblioteca, aseos y jardines¹⁵. (Ver plano de 1847, Fig. 2)

1838, noviembre, 24. El Secretario expone la necesidad de concurrir a la subasta para adquirir, por parte del Ayuntamiento o la Junta Directiva del Instituto, el prado aledaño, que perteneció al convento, por donde pasan las aguas del edificio y las del pueblo. Seguramente, fuesen desagües y no tomas de agua¹⁶.

1839, diciembre, 15. La Comisión de obras manifiesta que ha recibido el edificio y que lo ha encontrado arreglado¹⁷.

1842, mayo, 2. Se aprueba la reparación de los *cuartos comunes* [letrinas], dado su mal estado¹⁸. En el plano de 1847, se localizan con el número 11, emplazados en los dos extremos: noreste y noroeste, y constan de dos unidades en cada letrina y, seguramente, hubiese las mismas instalaciones en las otras dos plantas del edificio.

1845, julio, 8. Se acuerda que en la habitación de los porteros (nº 5) se haga una cañería desde el *lugar común* [letrina], para su “desagüe en la maestra o en la de la ciudad”, con el fin de evitar los efectos dañinos que para la salud causaban las inmundicias que se vertían a una callejuela existente entre la casa de los porteros y la de D. Santiago Sautola [sic.]¹⁹. Según estos datos, el edificio antes de convertirse en instituto ya contaba con su propia canalización de desagües.

Grandes obras de infraestructuras hidráulicas para el autoabastecimiento (1860-1881)

Esta etapa se caracteriza por la realización de numerosas infraestructuras hidráulicas en los patios y jardín del instituto con el objeto de alcanzar un autoabastecimiento de agua abundante y regular para atender las urgentes y variadas demandas de consumo, en un centro educativo densamente poblado.

1861. El instituto cuenta con un Jardín Botánico, pero carece del riego que le es indispensable, pues el suministro se hacía a mano, resultando difícil y costoso. El jardín ocupaba una parte cerrada del patio de 230 pies de longitud (64 m.) por 36 de anchura (10 m.), estaba dividido en 35 cajones de 27 x 4 pies (7,52 x 1,10 m.)²⁰.

¹⁴ AMS, Carpetilla A, Leg. 152 nº 39, doc. s/n.

¹⁵ AHPC, Sección Instituto Santa Clara. Libro de Actas 1838-47,3 de julio 1838, pág. 4r.

¹⁶ AHPC, Sección Instituto Santa Clara. Libro de Actas 1838-1847, Acta 24 noviembre 1838, fol. 16v.

¹⁷ AHPC, Sección Instituto Santa Clara. Libro de Actas 1838-1847, Acta 15/12/1839, pág. 78v.

¹⁸ AHPC, Sección Instituto Santa Clara. Libro de Actas 1838-1847, Acta 02/05/1842, pág. 135v.

¹⁹ AHPC, Sección Instituto Santa Clara. Libro de Actas 1838-1847, Acta 08/07/1845, pág. 192.

²⁰ Archivo Biblioteca Municipal de Santander, a partir de ahora (ABMS). Memoria de Curso 1860-61, pág. 77, Botánica.

1866. El Director, una vez comprobada la inutilidad de sus gestiones por recuperar la fuente que tuvo en otro tiempo, elaboró un presupuesto extraordinario para surtir de aguas la casa. La ejecución de las obras contó con la colaboración del Ayuntamiento quién se avino a sufragar los gastos de apertura de un pozo de aguas claras en el patio norte, que era indispensable, a falta de una fuente, para aseo y limpieza del instituto y del colegio de internos. Necesidad imperiosa, si se tiene en cuenta que durante este curso académico un total de 469 personas, entre alumnos, profesores y personal subalterno, convivían y estudiaban en el centro en jornada escolar lo que generaba una importante demanda de agua²¹.

1867-68. Como dotación del Colegio de Internos se adquirieron dos lavabos y se compusieron los palanganeros y las jarras para mejorar las condiciones de aseo e higiene de sus cuarenta alumnos. También se procedió al lavado de los dormitorios, así como otras obras indispensables para la conservación del edificio²².

1871. Otra mejora de vital importancia para las enseñanzas de Botánica y Agricultura fue la conducción de aguas al Jardín Botánico desde el pozo que estaba al norte del edificio, “lo cual vino a satisfacer cumplidamente los deseos del profesor y las exigencias de la enseñanza, en la parte que a la Botánica se re-

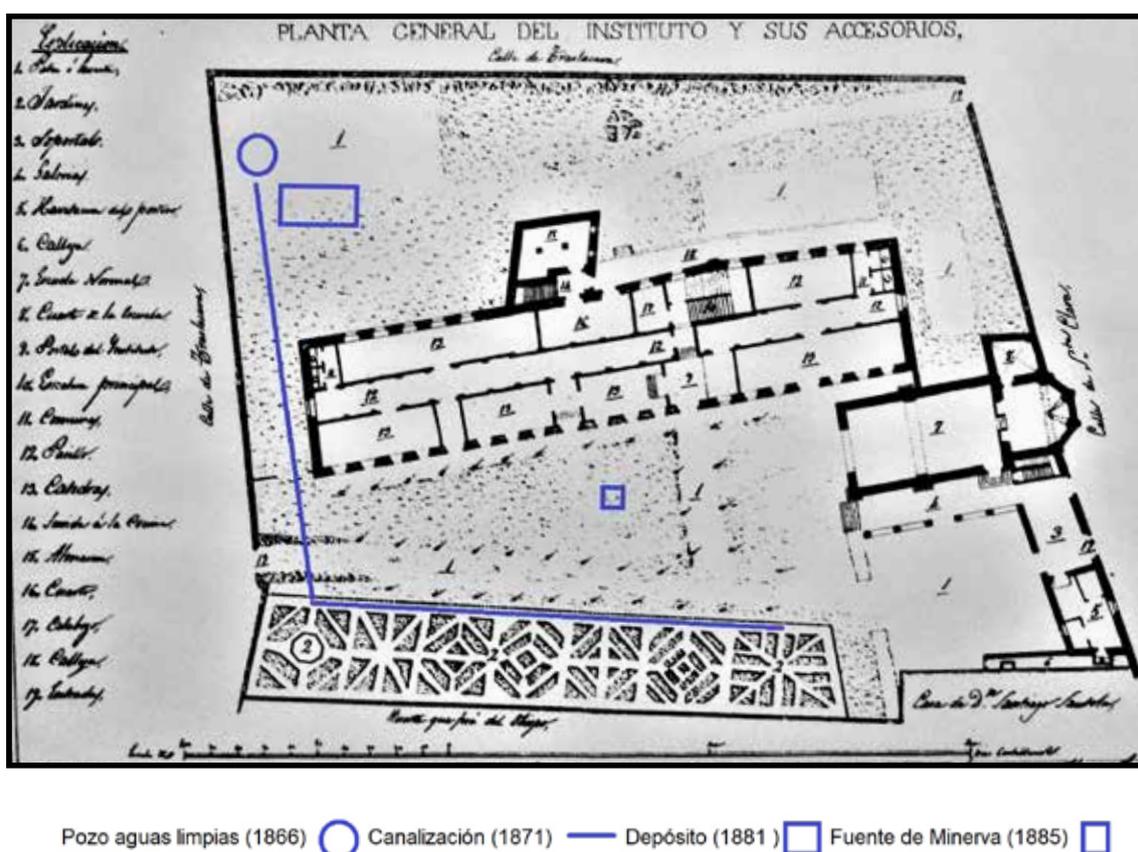


Fig. 2 Reconstrucción hipotética del abastecimiento de agua en el Instituto Cantábrico, sobre un plano de 1847, del arquitecto Manuel Gutiérrez. (Foto existente en el IES Santa Clara). J. Peñalva

²¹ ABMS. Instituto Santa Clara. Memoria de Curso 1865-66, pág.10.

²² ABMS. Instituto Santa Clara. Memoria Colegio de Internos, anexo a la Memoria de Curso 1867-68, pág. 5.

fiere, pues para nada servirían las labores que en él se hicieran para el cultivo de las plantas si estas no tuvieran el riego suficiente para su conservación²³.

1879. Se pone nueva la cañería del Sur, porque la antigua estaba inservible²⁴.

1881. Reformas realizadas en el Jardín Botánico con la construcción de un gran depósito de agua, situado a la parte norte del edificio, y unas buenas mangas de riego para atender sus necesidades. Este se dotó con varias plantas y tiestos; una bomba aspirante-impelente; una cañería y manga de riego, y se hizo una glorieta de hierro -donde se situaría la Fuente de Minerva cuatro años después²⁵.

1883. Se construyen dos pequeños retretes en el patio, para uso de los alumnos, de absoluta e imprescindible necesidad²⁶.

Salto a la Modernidad: El Proyecto de D. Ángel Mayo para la traída de aguas de La Molina y la red de suministro municipal de 1876

La traída de aguas de Santander, fue una obra dirigida a mejorar las infraestructuras municipales de suministro de agua potable, con una doble finalidad: obtener un abastecimiento suficiente y evitar la transmisión de enfermedades epidémicas, como el cólera. Por ello, supuso un gran avance para la calidad de vida de los habitantes de la ciudad, dando respuesta a las diferentes necesidades de uso del agua, apuntadas por el ingeniero D. Ángel Mayo en su proyecto para Santander de 1876: consumo doméstico para beber, cocinar alimentos, aseo personal y limpieza de la casa; consumo industrial; consumo de los establecimientos de baños; limpieza y riego de las calles y plazas; surtido de fuentes de adorno y jardines públicos y extinción de incendios²⁷.

1875. El ingeniero D. Ángel Mayo, a propuesta del ministro de Fomento, previa solicitud del ayuntamiento santanderino, prepara un proyecto de suministro regular de aguas para Santander, basado en los buenos resultados de su proyecto para Jérez de la Frontera (1869). El primero de los problemas detectados por Mayo en sus averiguaciones fue que las dieciséis fuentes existentes en la ciudad, surtidas por filtraciones de aguas del terreno y captadas a través de pozos, eran insuficientes para abastecer las necesidades de los 35.000 habitantes más los 11.000 visitantes de verano, estación en la que se restringía el consumo a 6 litros por habitante y día. Las viviendas se suministraban por medio de herradas (cubetas de unos 16 o 20 litros) transportadas manualmente²⁸.

1876, noviembre, 2. El Sr. Mayo entrega al consistorio santanderino su *Memoria para la traída de aguas a Santander desde los manantiales de La Molina, en el valle de Toranzo*, calculando un coste de 15 millones de reales. El autor desestimó el anterior proyecto que el ayuntamiento santanderino había solicitado al ingeniero francés Petitpierre Peillon en 1864, por encontrarle múltiples inconvenientes a que la captación de aguas se hiciera directamente del río Pisueña²⁹. El proyecto consta de Memoria descriptiva, mapa de la traída de aguas hasta el depósito de Pronillo y plano de la red de suministro urbano a través del callejero de la ciudad. En el plano de la traída de aguas a la ciudad podemos observar los dos trazados: el de Petitpierre, (verde), que capta las aguas en los ríos Pisueña y Pas, cerca de Castañeda, y llega hasta Cuatro Caminos; y el de Mayo, (granate), que lo hace en los manantiales de La Molina que drena el río Pas, cerca de San Martín de Toranzo, a unos 39 km de Santander, y llega hasta el depósito de Pronillo.

²³ AMS, Carpetilla A, Leg. 152 nº 39, doc. s/n.

²⁴ ABMS. Instituto Santa Clara. Memoria curso 1878-79, pág. 15.

²⁵ ABMS. Instituto Santa Clara. Memoria de Curso 1880-1881, pág. 18-19.

²⁶ ABMS. Instituto Santa Clara. Memoria curso 1882-83, pág. 10.

²⁷ ABMS. *Anales de Obras Públicas. Memoria y documentos referentes a la ciencia del ingeniero. Tomo IV, Madrid 1877, Nº 5*, "Memoria del Proyecto de abastecimiento de aguas a Santander", por Ángel Mayo de la Fuente, 2 noviembre 1876, pp. 45-173.

²⁸ ABMS *Anales de Obras Públicas...*, 1877. "Memoria" de Ángel Mayo (02/11/1876), pp.45-173.

²⁹ ABMS *Anales de Obras Públicas...*, 1877. "Memoria" de Ángel Mayo (02/11/1876), pp.45-173.

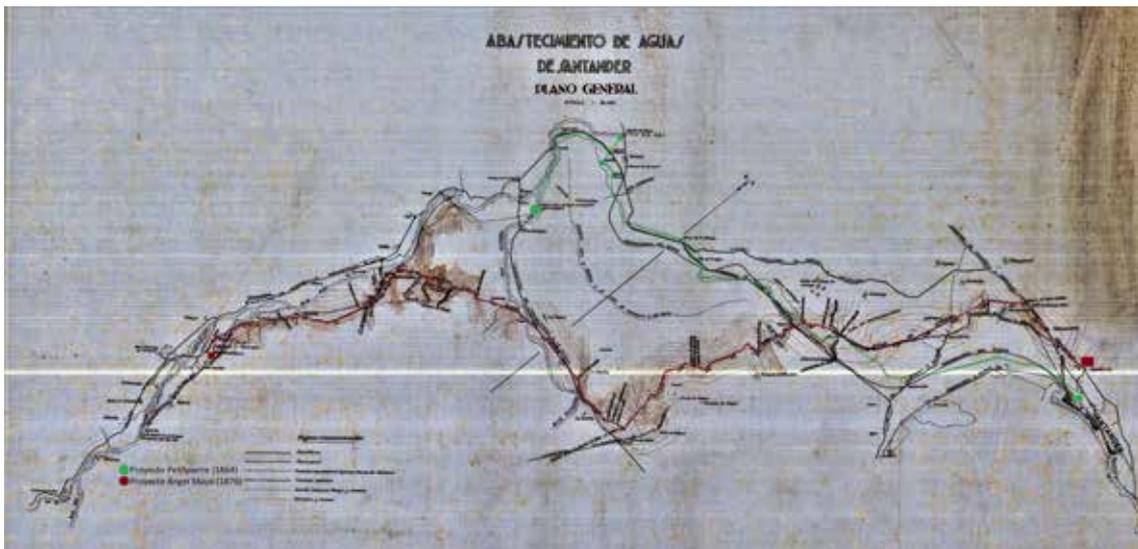


Fig. 3. Plano de diferentes proyectos de la traída de aguas de Santander (¿1900?). Elaborado sobre el plano original de Ángel Mayo de 1876. (Fuente: Ayuntamiento Santander, AQUALIA). Señalización de los trazados de Petitpierre (1864) y de Ángel Mayo (1876). J. Peñalva

1877, septiembre, 24. El ministerio de Fomento autoriza al Ayuntamiento para la captación y traída de las aguas a Santander desde La Molina según el proyecto de Mayo³⁰. Pese a ello, las autoridades municipales dudaban de su viabilidad, debido a los elevados costes.

1879, septiembre, 10. El ayuntamiento de Santander busca nuevas alternativas y contrata los servicios del científico francés, Abate Richard, cuyos conocimientos para localizar manantiales de agua gozaban de gran fama internacional. Tras siete días de observaciones en la ciudad y sus alrededores (3 a 10 de septiembre), acompañado de los señores Fuente, Quintanilla y Cacho; el señor Richard entrega al Ayuntamiento de Santander una Memoria con los 33 manantiales, unos dentro y otros fuera de la ciudad, que suministrarían suficiente agua, sin necesidad de traerla desde el río Pas. El coste de este informe ascendió a 5.000 ptas.³¹.

1880. Una Comisión Gestora abre la suscripción de acciones para la constitución de una Sociedad Anónima que concurra a la subasta de contratación de las obras³².

1881, octubre, 18. El Ayuntamiento concede la contrata de las obras a la Comisión Gestora de la *Sociedad Anónima para el abastecimiento de agua de Santander*, cuyo Director gerente es D. Antonio de la Dehesa, quien renunció voluntariamente a cobrar por este cargo³³.

1882, mayo, 25. Comienzan las obras para la traída de aguas, colocando la primera piedra³⁴.

1884. En Pronillo se construye la sede de la Sociedad para el abastecimiento de aguas de Santander, presidida por el Sr. Dehesa y un depósito de 16.000 m³, que aún sigue en uso. La inauguración oficial de la traída de aguas a Santander tuvo lugar el **30 de diciembre de 1884**. Para conmemorar la efeméride se decidió levantar un monumento en la Alameda

³⁰ Boletín Oficial de la Provincia de Santander, 19/10/1877.

³¹ La Voz Montañesa, 12 septiembre 1879.

³² La Voz Montañesa, 30 mayo 1880.

³³ La Voz Montañesa, 22/12/1881.

³⁴ La Voz Montañesa, 26/05/1882.

Segunda con un gran surtidor de agua que fue inaugurado el **25 de enero de 1885**, a las 12 de la mañana³⁵.

1886, enero, 1. El Ayuntamiento acuerda mantener cerradas las antiguas fuentes, debido a la epidemia de cólera y manda construir cuatro fuentes gratuitas y ocho de pago, abastecidas por el depósito de Pronillo³⁶. La medida provoca, el 16 de febrero, una gran algarada popular con destrucción de numerosas fuentes nuevas que obliga al alcalde, Marcelino Menéndez Pintado³⁷, a reabrir las viejas fuentes³⁸.

La red de suministro municipal

El proyecto de Ángel Mayo, que se ejecutó, como bien sabemos, con ocho años de retraso, contempla un consumo medio de 100 litros por persona y día, habiéndose calculado un aforo de 200 litros para compensar el descenso estival. En él se distribuye tanto el suministro de agua potable como las bocas de riego e incendios a lo largo de una trama urbana en expansión. El punto de partida de la red se inicia en el depósito de aguas del Oeste (Pronillo), de donde salen dos tuberías

paralelas de 0,25 m de diámetro que bajan hasta Cuatro Caminos a enlazar en un registro de llaves de paso de donde parten dos tuberías de 0,25 m. de diámetro. La primera, se prolonga por la calle Alta, descendiendo por la Cuesta del Hospital hasta la esquina de la calle Becedo; de ella parte una tubería de 0,20 hasta la catedral. La segunda, desciende por la Alameda Segunda y Primera hasta la esquina de la calle Becedo con la Cuesta del Hospital; de esta tubería principal sale una de 0,20 que sube por la calle Cervantes a buscar la línea más alta y desde allí cruza a la de Montserrat donde se sitúa el instituto. La red viene a completarse con otras cañerías secundarias distribuidas por el resto de las calles.

Acometida de agua en el instituto e inauguración de la Fuente de Minerva

Como puede observarse mejor en la fig. 5, una tubería principal (color azul marino), de 0,20 m de diámetro que iba enterrada a un metro de profundidad, se extendía por la calle Montserrat hacia Santa Lucía, situándose al lado norte del instituto. Otra cañería de menor grosor, 0,15 m de diámetro, se acoplaba a



Fig. 4. Plano de la red de suministro de agua municipal de Santander. Ángel Mayo, 1876. (Fuente: Ayuntamiento Santander, AQUALIA). Ubicación del instituto (J. Peñalva)

³⁵ Correo de Cantabria, 26 enero 1885.

³⁶ El Atlántico, 1 enero 1886, pág. 3.

³⁷ Era padre de Marcelino y Enrique Menéndez Pelayo y ejercía como catedrático de matemáticas en el instituto.

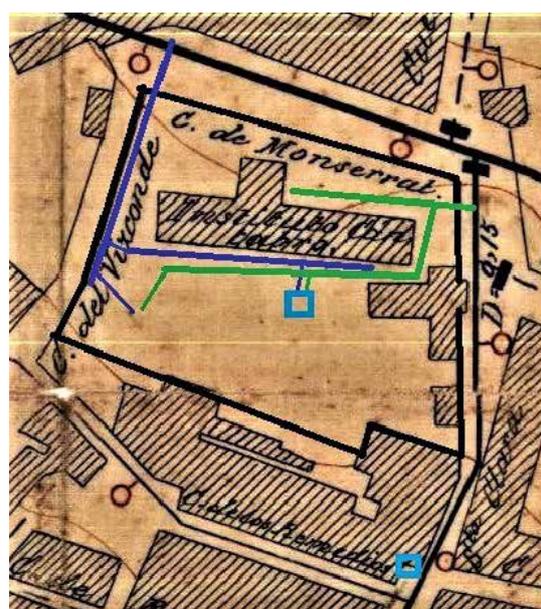
³⁸ El Atlántico, 17 febrero 1886.

esta, mediante una arqueta con llave de paso, en el lugar que antaño ocupara la puerta de Santa Clara y descendía a lo largo de toda la calle Santa Clara. En la confluencia entre dicha calle y la de los Remedios se realiza una nueva acometida, con tubería de menor diámetro, 0,10 m., que se extiende a lo largo de la calle en dirección oeste hasta la Plaza de los Remedios. Según esta distribución, el instituto pudo abastecerse de agua bien desde la calle Montserrat o desde la de Santa Clara, como veremos más adelante. Igualmente se proyecta la instalación de bocas de riego e incendios a lo largo del trazado, dispuestas cada 60 m. y con un alcance de 30 m alrededor de cada boca. Es evidente que el instituto quedaba bien provisto de suministro de agua y bien protegido contra posibles incendios, localizándose dos bocas de riego en los extremos de la calle Montserrat, al norte; otras dos en la calle Santa Clara, al este, y otra, más distante, en la calle de los Remedios, al sur. Por el contrario, la calle del Vizconde (hoy Quevedo), situada en el lado oeste del recinto escolar, no disponía de acometida de aguas, pero se abastecía de la calle Montserrat.

Pensamos que las obras de acometida de agua en el centro escolar debieron ejecutarse entre enero y noviembre de 1885, fechas que coinciden con las inauguraciones de dos fuentes importantes: Alameda Segunda, en la plaza de Numancia, y Minerva, en el patio del instituto. A modo de hipótesis, hemos tratado de reconstruir en el plano dos posibles trazados, sin que, de momento, sepamos cómo fue realmente: uno desde la calle de Santa Clara y el otro desde la de Montserrat. La acometida desde la calle Santa Clara (verde), pudo efectuarse a través de la puerta superior del recinto escolar que permitía abrir una zanja con mayor facilidad y aprovechar bien la presión en caída. Esta tubería bajaría hacia las dependencias del instituto y hacia la fuente de Minerva. La otra posible captación (azul) efectuaría la toma desde la calle

Montserrat, por la esquina noroeste de la valla del instituto, descendiendo hasta el jardín botánico con derivaciones hacia el edificio y la fuente. Las infraestructuras hidráulicas preindustriales: pozo y depósito quedaron para uso auxiliar o dejaron de funcionar.

El moderno suministro municipal de agua corriente permitió al instituto el uso de agua potable abundante y de buena calidad para cubrir sus necesidades de consumo doméstico, higiene, aseo, limpieza y de los laboratorios por un módico precio, gracias a la tarifa reducida de 15 ptas. anuales aplicada a los establecimientos públicos³⁹.



Curva de nivel, 5 en 5 m.
Tubería municipal 0,20
Arqueta, llave paso
Boca de riego e incendios
Fuente de Minerva
Fuente de Santa Clara
Posible Trazado calle Montserrat
Posible Trazado calle Santa Clara



Fig. 5. Reconstrucción hipotética de la acometida de aguas en el instituto. Detalle del Plano de D. Ángel Mayo de 1876. (Ayuntamiento de Santander, AQUALIA). (J. Peñalva)

³⁹ ABMS Anales de Obras Públicas...;1877." Memoria" de Ángel Mayo (02/11/1876), pp.45-173.

La Fuente de Minerva

1885. Según se expone en la memoria final de curso, en el instituto se ejecutó una gran y trascendental obra con la introducción de las aguas de Molina, no solo en el laboratorio que se veía falto de tan imprescindible elemento, sino en algunas habitaciones y en el centro del jardín, donde se ostenta una magnífica fuente de piedra con la estatua de Minerva, símbolo de la Sabiduría, y cuyas aguas han de reportar grandes beneficios, no solo para la limpieza e higiene, sino para la misma enseñanza. Cuyo coste asciende a 1.750 pesetas⁴⁰.

La fuente resultó ser un monumento conmemorativo de la traída de aguas a la ciudad. El monumento escultórico estaba tallado en piedra de unos 4 metros de altura, encerrada en un templete de forja de forma cuadrangular con una verja perimetral y cuatro columnas de hierro que sustentan una cubierta de forma esquifada. Un gran pedestal pétreo, perfectamente labrado y moldurado, sirve de emplazamiento a la fuente, conformada por un grifo de metal con su caño y llave de paso y una pila cóncava en la parte inferior. Sobre el pedestal se elevaba una imponente estatua de la diosa Atenea Promacos, de autor desconocido, que adopta una actitud de combate, en posición de pie y mirando al frente; vestida con túnica hasta los pies, coraza sobre el torso y manto cruzado sobre el hombro izquierdo. En la cabeza porta un yelmo ateniense con su prominente penacho. La diosa levanta un escudo con su brazo izquierdo, decorado con una cabeza femenina en bajorrelieve; mientras que con su brazo derecho levantado, luciendo un brazalete de serpientes, sujeta con su mano una lanza. En la base de la estatua aparece una inscripción poco legible. Sin embargo, gracias a los relatos de Ramón Solano Polanco, alumno por aquel entonces, sabemos que en la inscripción rezaba: “*Ego sum qui sum. Yo soy el que soy*”. También narra cómo “la estatua presidía las novatadas que, en el patio del instituto, daban los estudiantes veteranos a los de ingreso” (López, 1994, pp. 66-67).

Este aforismo, puesto en “boca” de Minerva, inscrito en la base, reproduce el pasaje bíblico en el que Moisés ve arder una zarza de manera sobrenatural en el Monte Sinaí, ante cuyo fenómeno la interpela sobre quién es, obteniendo la respuesta divina que conocemos, de igual manera responde la diosa de la Sabiduría como representación figurativa de la Razón y del Saber Universal, en consonancia con la finalidad educativa del edificio.



Fig. 6. Fuente de Minerva de 1885. (Foto de finales del siglo XIX o principios del siglo XX, autor desconocido. Archivo del IES Santa Clara)

La elección de esta tipología concreta de la diosa Atenea (Promacos) y no de otra, nos induce a pensar que el significado alegórico que se le quiso atribuir a la imagen fue el de la diosa de la Sabiduría que combate la ignorancia y la fuente de agua como el

⁴⁰ ABMS. Instituto Santa Clara. Memoria de Curso 1884-1885, pág. 10.

manantial del que brota el conocimiento en el jardín del templo de la diosa, que no es más que una trasposición del mismo al instituto, convertido, así, en templo de la Sabiduría donde se formaban los jóvenes de la ciudad y la región. Hoy se sabe, con ciertas reservas, que el basamento de la desaparecida fuente se halla soterrado en una de las aulas de Educación Física (ping-pong) en la zona sur del edificio. Sería conveniente recuperar, en un futuro no muy lejano, este antiguo bien arqueológico patrimonial.

Últimas mejoras higiénico-sanitarias y ocaso final del viejo instituto

Durante esta etapa final se dotan los baños con inodoros modernos y se lucha por mantener a flote un edificio que acaba siendo declarado en estado de ruina y demolido para construir uno nuevo.

1888 Reforma completa del invernadero al haberse producido varios desprendimientos en sus paredes⁴¹.

1892. Se pinta la estatua de la fuente del patio principal [Fuente de Minerva]⁴².

1895. La higiene sigue preocupando; para ello, se hacen totalmente nuevos los retretes destinados a servicio de los alumnos, revistiendo sus paredes y pisos con cemento Porthlan y dándolos más amplitud y claridad. Igual modificación se lleva a cabo en los retretes situados en el piso principal, destinados al servicio de los profesores, colocando inodoros de válvula⁴³.

1897. Se hizo de nuevo el retrete situado en el piso segundo para servicio de los señores profesores y de los empleados y dependientes

de la Secretaría, estableciendo inodoros y revistiendo el piso y paredes de cemento y azulejos⁴⁴.

1902. Se siguen haciendo mejoras, tales como la instalación de inodoros en los pisos principal y segundo a pesar de luchar con un edificio en malas condiciones y de gran inseguridad, según la opinión del arquitecto enviado por el Gobierno para reconocerlo y evaluarlo⁴⁵.

1908. Hasta el mes de enero se dieron las clases en el edificio que venía ocupando el Instituto; a partir de esa fecha, declarado éste oficialmente en estado ruinoso, las enseñanzas se trasladaron a los locales de la Escuela Superior de Industria, Instituto Carvajal y Parque de Bomberos Voluntarios y Municipales, previo el ofrecimiento de sus respectivos jefes⁴⁶.

1911. La demolición del antiguo edificio del instituto, salvo la cabecera de la iglesia, ya se había producido el 19 octubre de 1911⁴⁷. Período de tiempo en el que se debió retirar la fuente de Minerva, sin que sepamos dónde fue a parar tan emblemática escultura.

En **1915, junio, 25.** Un periodista narraba así sus impresiones sobre la visita realizada al nuevo edificio del Instituto General y Técnico: “Nosotros nos retrotraemos a la niñez y pensamos en el patio del viejo Instituto. Aquella arboleda de acacias que agitaba numeroso el viento, aquella vieja estatua de Minerva de cuya piedra manaba un chorro perenne de agua fresca donde apagábamos nuestra sed; todo eso estuvo aquí, donde ahora se alza esta gigantesca mole de granito”⁴⁸.

⁴¹ ABMS. Instituto Santa Clara. Memoria de Curso 1887-88, pág.10.

⁴² ABMS. Instituto Santa Clara. Memoria de Curso 1891-92, pag. 9.

⁴³ ABMS. Instituto Santa Clara. Memoria de Curso 1894-95, pág.11.

⁴⁴ ABMS. Instituto Santa Clara. Memoria de Curso 1896-97, pág.7.

⁴⁵ ABMS. Instituto Santa Clara. Memoria de Curso 1901-02, pág.7..

⁴⁶ ABMS. Instituto Santa Clara. Memoria de Curso 1907-08, pág.6.

⁴⁷ La Atalaya, 21/11/1911, *Un edificio*, pág. 2.

⁴⁸ La Atalaya, 25/06/1915.

Exposición “LAMARDEDUDAS”, conmemorativa del Año Internacional de la Pesca y la Acuicultura Tradicionales 2022

La participación del Programa de Patrimonio en dicha conmemoración a través del Proyecto “LAMARDEDUDAS”, coordinado por Manuel Fernández Saro, profesor de Dibujo, en colaboración con el Programa Santa Clara Sostenible, ha consistido en una exposición temática bajo el título: *Agua y espacio urbano en Santander: de la Tradición a la Modernidad*, en la que por medio de grandes murales y planos se proporciona información relevante para el conocimiento del abastecimiento y usos del agua en el antiguo instituto como ejemplo de modernidad y progreso de su comunidad educativa. Los murales estuvieron colocados en un pasillo de la planta baja desde el mes de mayo hasta el mes de octubre y sirvieron para ilustrar varias visitas guiadas para profesores/as y alumnos/as de diversos cursos y niveles, desde la ESO, Bachillerato y Ciclos Formativos. En la actualidad están colocados en un pasillo de la segunda planta como una exposición permanente que sigue completándose con nuevas investigaciones.



Fig. 7. Instalación artística de Manuel Fernández Saro y sus alumnos/as de Artes como parte del Proyecto “LAMARDEDUDAS”. (Foto J. Peñalva)



Fig. 8. Exposición “Agua y espacio urbano educativo en Santander, de la tradición a la modernidad”. (Foto J. Peñalva)

Conclusión

A modo de conclusión proponemos las siguientes reflexiones. En primer lugar, que la recuperación del patrimonio de los institutos históricos pasa por seguir investigando, no solo los importantes bienes materiales que poseen nuestros departamentos, sino también aquellos bienes inmateriales que pasan más desapercibidos al interés investigador, como por ejemplo la importancia del agua en los centros públicos de Enseñanza Media. En segundo lugar, que la permanente renovación de infraestructuras hidráulicas a lo largo de la historia, para el abastecimiento de agua, supuso una transformación desde formas

tradicionales propias de la sociedad urbana preindustrial hasta las más avanzadas de la sociedad industrial decimonónica que pudo operarse gracias a la frecuente colaboración entre el Ayuntamiento de Santander y Dirección del instituto. En tercer lugar, que las principales demandas de consumo de agua en un centro educativo iban destinadas a satisfacer necesidades domésticas, higiénico-sanitarias, de los laboratorios o del jardín botánico. Por último, destacar que la difusión de los conocimientos obtenidos a través de exposiciones murales, charlas o dípticos informativos contribuye decisivamente a la valoración y respeto de nuestro riquísimo acervo patrimonial.

BIBLIOGRAFÍA

Carbonero y Sol, León., *Extracto alfabético de cuanto contienen todos los tomos de decretos...*; BOIX Editor, Madrid 1841, pág. 119.

Fernández González, Lorena., *Santander. Una ciudad medieval*, Stvdio, Santander, 2002.

López González-Recio, Luis., "SANTANDER RECUERDA..." VOL. VII, "Vestigios antiguos o fallidos, escudos y placas, 1994.

Madariaga de la Campa, Benito. *La vida en Santander a mediados del siglo XIX. Con un informe del arquitecto Manuel Gutiérrez sobre el proyecto de reforma y ampliación de la ciudad*. Santander, 1984.

Simón Cabarga, José. *Santander en la Historia de sus calles*, Institución Cultural Cántabra. Dip. Provincial. Santander 1980.

Villar Saro, Manuel. "Un poco de Historia (LXV) Suministro de agua de Santander (II)"; *Escenas de Santander. Rincones, curiosidades, escenas diarias, retazos de historia*. <https://escenasdesantander.blogspot.com/2017/07/un-poco-de-historia-lxiv.html> (miércoles, 19 julio 2017).

Archivo Biblioteca Municipal de Santander (ABMS). Fondo IES Santa Clara. Memorias de curso (1858-1915).

ABMS. *Anales de Obras Públicas. Memoria y documentos referentes a la ciencia del ingeniero. Tomo IV*, Madrid 1877, N° 5, "Memoria del Proyecto de abastecimiento de aguas a Santander", por Ángel Mayo de la Fuente, 2 noviembre 1876, pp. 45-173.

Archivo Histórico Provincial de Cantabria (AHPC). Sección IES Santa Clara. *Libro de Actas 1838-1847*.

AHPC, Sección Instituto Santa Clara; Junta Territorial Administrativa; leg. 39-16. *Copia del expediente del establecimiento del Instituto Cántabro de Enseñanza Media*. (12-12-183)

Archivo Municipal de Santander (AMS), 1838. Carpetilla. A. Leg. 152, n° 39. Carpetilla B-Leg. 195, n° 13.

Boletín Oficial de la Provincia de Santander.

El Correo de Cantabria.

El Atlántico.

La Atalaya

La Voz Montañesa: periódico político, administrativo y de intereses generales.

Artículo: Agua y espacio urbano educativo en Santander, de la tradición a la modernidad.